



[F1] Portadas de los libros:
La sociedad del cansancio. Editorial: Herder, fecha de publicación 2012.
En el enjambre. Editorial: Herder, fecha de publicación 2014.
La sociedad de la transparencia. Editorial: Herder, fecha de publicación 2013.
Autor de los libros Byung-Chul Han.

Las metamorfosis de la sociedad actual

Comentarios sobre los tres libros de Byung-Chul Han

Francisco García Triviño

Profesor de Metodología de Proyectos en el grado de Diseño Arquitectónico e Interiorismo en ESNE

Byung Chul, Cansancio, Transparencia, Positividad, Negatividad



La dificultad de leer lo actual entraña saber tomar la distancia suficiente para reconocer los cambios que se están viviendo. Estos tres libros afrontan este reto con agilidad. Una destreza narrativa y una gran capacidad para construir teorías, inquieta y hace preguntarse sobre lo que está sucediendo.

Cada libro arranca con una hipótesis que describe el cambio que sufre la sociedad. En la primera hipótesis el autor se plantea cómo la sociedad actual ya no teme lo extraño, sino que sufre patologías neuronales. Las depresiones son algunos efectos de una sociedad consumida por la búsqueda del alto rendimiento y su fe en poder hacer todo lo que se plantee. La segunda hipótesis presenta a una sociedad inmersa en un mundo digital que erróneamente le hace creer que tiene más valor que el real. Y la tercera hipótesis afronta las dificultades que supondría llevar al límite las consecuencias de la transparencia. Un valor que puede acabar por convertirse en un tipo de vigilancia continua donde todos pueden ser observadores y observados. Estas tres hipótesis se afrontan siempre desde la negatividad, entendida como un valor activo y necesario. Sin embargo, también resulta muy extrema y poco propositiva. La negatividad, aunque creíble desde muchos puntos, parece insuficiente para un mundo digital sin límites. El cual ya no se puede rechazar sino descubrir, desde la intranquilidad, en sus potencialidades reales.

Byung Chul, Tiredness, Transparency, Positivity, Negativity



Difficulty in reading current society issues involves taking distance from it in order to recognize the changes that are happening. These three books face this challenge with clarity. Its narrative skill and great ability to build theories are definitely thought-provoking.

Each book begins with a hypothesis which describes the change that our society is suffering. In the first case the author proposes that current society is not afraid about anything strange, but suffers neuronal pathologies. Depressions are some effects within a society that is consumed by the pursuit of higher production and its faith in being able to do everything. The second hypothesis presents a society immersed in a digital world that mistakenly seems to be more valued than a real one. And the third one struggles with the problem of taking to the limit the consequences of a complete transparency. This point might turn into a kind of continuous control where everybody can be observer and observed at the same time. These three hypotheses are always faced from negativity, understood as an active and needed value. However, it is also so extreme and not suggestive. Negativity, although it is credible in many ways, seems insufficient for a digital world without limits. We cannot reject the digital world but discover, from our restlessness, its real potential.

Byung-Chul Han se ha convertido sin ninguna duda este año en el filósofo de moda en España. Sus libros cortos van directamente al grano, y con una estructura narrativa singular y un lenguaje claro, construyen su visión del contexto actual, que si bien parece certera a priori, a medida que avanza puede despertar un cierto sinsabor por no llegar a cuajar como propuestas o posibilidades para la reflexión concreta.

En los tres libros que aquí se reseñan, el autor maneja asiduamente en sus diagnósticos la repercusión que tiene la dimensión digital sobre nuestro pensamiento, hábitos, interpretaciones o relaciones sociales. Sorprende cómo las cotidianidades digitales actuales son tratadas desde pensadores que no han vivido en esta era, con el cruce de referencias de autores contemporáneos y otros que han formado parte de la historia de la filosofía. La capacidad de construir teorías a través de pensamientos de otros es quizás el hilo más poderoso que posee este autor.

El contenido de cada libro se construye como si fuera la parte de una reflexión total, la cual quiere darnos a entender la necesidad de una activa negatividad que despierte recelos sobre una positividad que lo envuelve e invade todo invisiblemente. Byung defiende reiteradamente la negatividad para complejizar la realidad por su capacidad de generar reacciones que hacen darse cuenta de dónde se vive.

"La sociedad del cansancio":

El libro parte de una teoría haciendo una comparación con la biología. Mientras la sociedad del siglo XX se caracterizaba por ser inmunológica, aquélla que pretende protegerse de lo extraño, un virus, una bacteria, como un algo invasor y que puede destruir al sistema, al comienzo del siglo XXI, para la sociedad, lo bacterial o lo viral ya no es un problema serio, si se compara con las muertes vinculadas a patologías neuronales (depresiones, trastornos por déficit de atención con hiperactividad o trastornos de límite de personalidad) que identifican a la actual sociedad como una sociedad neuronal. Siguiendo esta comparación, en la época bacterial anterior existía una clara división entre el 'adentro y el afuera', entre 'lo propio y lo extraño'. Todo aquello que venía de afuera y suponía ser algo extraño era rechazado aunque no encerrara en sí mismo ninguna intención hostil. 'El objeto de resistencia, tanto en lo biológico como en lo social, era la extrañeza', pues despertaba al sistema inmunológico en su defensa. En cambio, la sociedad neuronal actual se basa en lo que Byung denomina el 'totalitarismo de lo idéntico'. La resistencia inmunológica ya no tiene en cuenta la extrañeza, sino que lo reconoce todo dentro de una amigabilidad positiva: mientras lo extraño no llame la atención, la resistencia inmunológica no le afecta.

'Una sociedad neuronal no reconoce lo extraño, sino que lo asume positivamente como lo diferente', y esto se vuelve a su vez en un consumo, se desea lo exótico, lo diferente. Mientas la negatividad era el rasgo fundamental de la sociedad de la inmunidad, la positividad es el rasgo de la sociedad neuronal. La positivización del mundo ha permitido esta nueva forma de violencia patológica, una situación que nos adormece, nos genera trastornos neuronales: una sociedad basada en el rendimiento, en la incapacidad de decir no, en el cansancio.

Para Byung, una sociedad basada en el rendimiento es una evolución de la sociedad disciplinaria que presenta Foucault. Ya no se vive en una 'sociedad que diferencia entre lo normal y lo anormal' sino en una sociedad con individuos que creen tener el poder infinito de cada uno de ellos. 'Del deber se ha pasado al poder, al yes we can'. 'Mientras la sociedad disciplinaria genera locos y criminales, la sociedad del rendimiento genera depresivos y fracasados'. Bajo la bandera de la libertad, 'la actualidad se caracteriza por la capacidad de los individuos de explotarse a sí mismos'. Por ello haciendo uso de la lectura del texto de Bartleby, defiende la necesaria negatividad del 'no', como un proceso extremadamente activo, un modo de alcanzar autonomía y a la vez definición. Saber decir no es un modo de escapar del círculo vicioso donde los agentes libres se convierten a la vez en verdugos y víctimas.

Estos individuos que conforman nuestra sociedad y que se ven extremadamente capaces, son parte de una positivización del mundo que termina generando a su vez una sociedad que sufre depresión por agotamiento. El mundo se ha sumergido en el multitasking, en las ausencias de la mirada contemplativa, en un trabajo que no tiene límites en horas de trabajo, en un consumo de likes.

"En el enjambre":

El autor parte de la teoría de que la sociedad está 'embriagada por un mundo digital' que falsamente se hace valer como 'masa', cuando en realidad es un agrupamiento digital cuyas propiedades no tienen tanto peso.

Uno de los factores más chocantes de la sociedad digital es la falta

de control de las distancias entre las relaciones que se establecen en este mundo. El respeto mutuo ha desaparecido, en relación a las indignaciones rabiadas que a menudo inundan los entornos digitales y que no permiten entrar en una comunicación recíproca. El medio digital no hace reposar una protesta airada, algo que el formato físico al tener que medir las palabras sí.

Byung critica a los movimientos sociales surgidos de las redes digitales en búsqueda de un cambio. Pone en duda cómo esta sociedad carece de firmeza o de actitud por pensar sólo en sí misma, pues 'se apoderan de una indignación que no es la de la sociedad en su conjunto'. El enjambre digital al que pertenecen estos movimientos es algo incoherente y sin alma.

Por otro lado, el autor hace un duro análisis de los medios digitales por ser estos precisamente mediaciones sin mediación, por no hacer de figura intermedia que trate la información. La falta de mediadores acaba con una crisis de la representación que salta de lo digital y llega al mundo real, a la política y a otros campos. El mundo digital nos envuelve en una configuración que hace cambiar la lectura de la realidad que se tiene de ella. 'Se huye hacia las imágenes, o las vistas de una realidad que se percibe imperfecta', se suele creer que existe una comunicación con seres lejanos cuando en realidad son síntesis reduccionistas de una comunicación que nunca llega a ser verdad. Pues aunque se tenga webcam siempre se hablará al objetivo de la cámara, que a su vez nunca coincidirá con la posición de los ojos del receptor. Se habla inevitablemente sin mirar a los ojos, por lo que nunca existe una comunicación completa.

En el mundo digital, la acción tal y como se conoce se disuelve y todo se convierte en operaciones, la comunicación es forzada porque en parte es trabajo y se convierte en capital. Todos son consumidores y a la vez productores de todo lo que se genera, todo se contabiliza, las afinidades se canalizan y se convierten en cantidad de likes o en cantidad de retweets. Este es 'un mundo narcisista donde no se es sujeto, sino proyecto', que se construye desde el principio.

"La sociedad de la transparencia":

El libro parte de la hipótesis, al hilo del valor que toma en la actualidad la transparencia, de cómo sería una sociedad que responda exclusivamente a este régimen.

En una sociedad donde todos sepan de todos, donde todo pueda llegar a ser comparable con todo, se olvida la 'posibilidad de inconmensurabilidad', y por lo tanto todo podría ser medido bajo el mismo rasero. Como le ocurre al dinero, la sociedad de la transparencia acaba convirtiéndose en un 'infierno de lo igual'. La positividad de este valor inunda al mundo, y por ello defiende la necesidad de una negatividad que ponga en valía la ausencia de esta, pues el humano no puede ser transparente ni consigo mismo.

Byung denuncia cómo un sistema totalmente transparente llega a coaccionar al humano hasta 'convertirlo en un elemento funcional del sistema', donde todo es una ingente cantidad de datos en los que se pierde la autonomía. Los datos son la positividad que aflora en el mundo donde nos movemos, las teorías, la negatividad, la capacidad de construir lecturas sobre ellos.

La sociedad de la transparencia se sobreexpone. Intimidación, datos y afecciones inundan los entornos, cuyo problema no llega a ser la cantidad, sino el efecto de convertirse en el icono del objeto que se muestra. La sociedad de la transparencia elimina la fantasía, la posibilidad de poder 'elucubrar sobre los enigmas que no se desvelan'. Las imágenes de la sociedad de la transparencia se convierten en 'pornografía' en cuanto al deseo que encierra de mostrarlo todo.

El exceso de positividad de la sociedad se transforma en un deseo continuo de transparencia de información, de datos, de contenido, y esto a la vez es un indicio de la pérdida de la narratividad, pues esta ejerce una selección, admite solo determinados sucesos para

construirse. La transparencia solo es cantidad de información sin hilo narrativo. Y por ello, no hace que tengamos un mundo más clarividente, sino al contrario, más intrincado, más hiper-informado e hiper-comunicado que no construye ninguna claridad sobre su manejo o sus resultados. y que no permiten entrar en una comunicación recíproca. El medio El libro acaba con una mirada a Foucault, la sociedad de la transparencia ya no responde a un panóptico central, sino a uno sin centro y sin periferia. Un panóptico donde el control sale de todas las partes, donde los vigilantes no se reconocen, donde los que viven en él se creen que viven en libertad. En estos tres libros Byung propone reflexionar y en cierto aspecto incomodar sobre la lógica actual de inmiscuirse en lo digital sin tener consciencia de ello. En los libros, a medida que se avanza, la seducción se reduce hasta convertirse en una situación bipolar. El continuo enunciado de la positividad y la negatividad genera una posición excesivamente reiterada, binaria, donde parece que no quepan dos mundos a la vez, u otros paralelos.

En el primer libro, la lectura que ofrece el autor sobre la sociedad del cansancio es perfectamente trasladable a la arquitectura. En un mundo globalizado se aceptan más fácilmente las diferencias, los medios de difusión actual de arquitectura son digitales y huyen de la crítica, se engalanan normalmente de un positivismo como el que describe el autor. El resultado es entender a día de hoy la arquitectura como algo capaz de responder más a una situación de *multiple choice* que de desarrollo por inmersión. La arquitectura occidental, también como describe Byung, sufre un cierto trastorno de hiperactividad, se sobre-dibuja, se sobre-explican procesos conceptuales, se sobre-argumenta, ¿por qué siempre son necesarios los argumentos?

Ahora bien, esta diagnosis desvela y a la vez genera la duda de por qué es necesaria una negatividad cuando en realidad lo que el propio autor demanda es una mirada exploratoria e inquieta, es decir por qué es necesario polarizar la situación como solución. ¿Cuál es esa negatividad que es capaz de proponer?, ¿es el texto de Bartleby una negatividad, o es simplemente una negación que define el hacer?

Respecto al segundo libro, En el enjambre, el autor habla sobre el medio digital más que en los otros dos. Deja ver su visión externa y empuja al lector a distanciarse de este mundo para recuperar unos valores perdidos. Hoy en día, plantearse esta posibilidad parece fuera de lugar, no se vive en la incertidumbre, sino casi sin poder elegir, se vive dentro del medio digital. Respecto al sentido del '*respeto*' y la '*distancia entre personas*', estos evolucionan, cambian y toman valores y nombres diferentes. Lo digital efectivamente ha modificado muchos de los significados que Byung comenta. El futuro se teje con ese hilo, reconociendo las diferencias y construyendo las nuevas realidades.

Siguiendo este análisis es difícil compartir la lectura que hace de una sociedad digital indignada, que nació en búsqueda de unos derechos tan básicos y defendidos a su vez por instituciones internacionales. Puede que esta sociedad esté cargada de narcisismo, pero también ha conseguido que las instituciones tradicionales sientan la posibilidad de cambio. Por ello, tampoco se puede entender la tesis de que el enjambre carece de espíritu. Wikipedia se ha formado a base un deseo común, un conocimiento del que todos aprenden de todos.

Por otro lado, también es difícil entender la crítica de la no mediación en el entorno digital. Esta existe pero de otra forma. Facebook y Twitter filtran, privilegian unos contenidos frente a otros, fuerzan a escribir en un formato tan ajustado que hace que este funcione de mediador. La mediación existe, aunque quizás no es como gustaría que fuera.

Respecto al último libro, La sociedad de la transparencia, Byung una vez más parte de una tesis seductora, capaz de atraer por la capacidad de arropar posiciones y lecturas tan actuales usando teorías ajenas. Pero de nuevo, aunque su diagnóstico puede ser certero desde fuera, su lectura carece de una posición proyectiva, está cargada de una nostalgia que solo invita a pensar en la pérdida que supone el vivir

bajo este nuevo medio. La 'transparencia' en la actualidad (entendida como la accesibilidad máxima a la información que hay en nuestro entorno) también está cargada de situaciones abiertas y propositivas

Las sociedades hackers juegan con ella en aras de momentos lúdicos que se escapan del rendimiento del trabajo o en defensa de una ética imperante que los une.

En resumen, frente a lo digital, se necesita menos nostalgia y más destreza en este nuevo mundo para reflexionar desde dentro, construir nuevos imaginarios con '*multitasking* y menús contextuales', generar instituciones como Wikipedia, donde todos asuman desde la intranquilidad sus propiedades.

Por último, frente a las patologías, los trastornos que sufre una sociedad neuronal, se podría reaccionar y preguntarle a Byung haciendo alusión al psicopatólogo Oliver Sacks, ¿dónde están las compensaciones?, ¿dónde estarán las nuevas habilidades adquiridas bajo estas nuevas situaciones de equilibrio en las que se vive? No es necesario buscar una solución inmunológica, ni un medicamento o droga que las evite, sino una lectura que haga descubrir las nuevas potencialidades.

●○

BYUNG CHUL
CANSANCIO
TRANSPARENCIA
POSITIVIDAD
NEGATIVIDAD